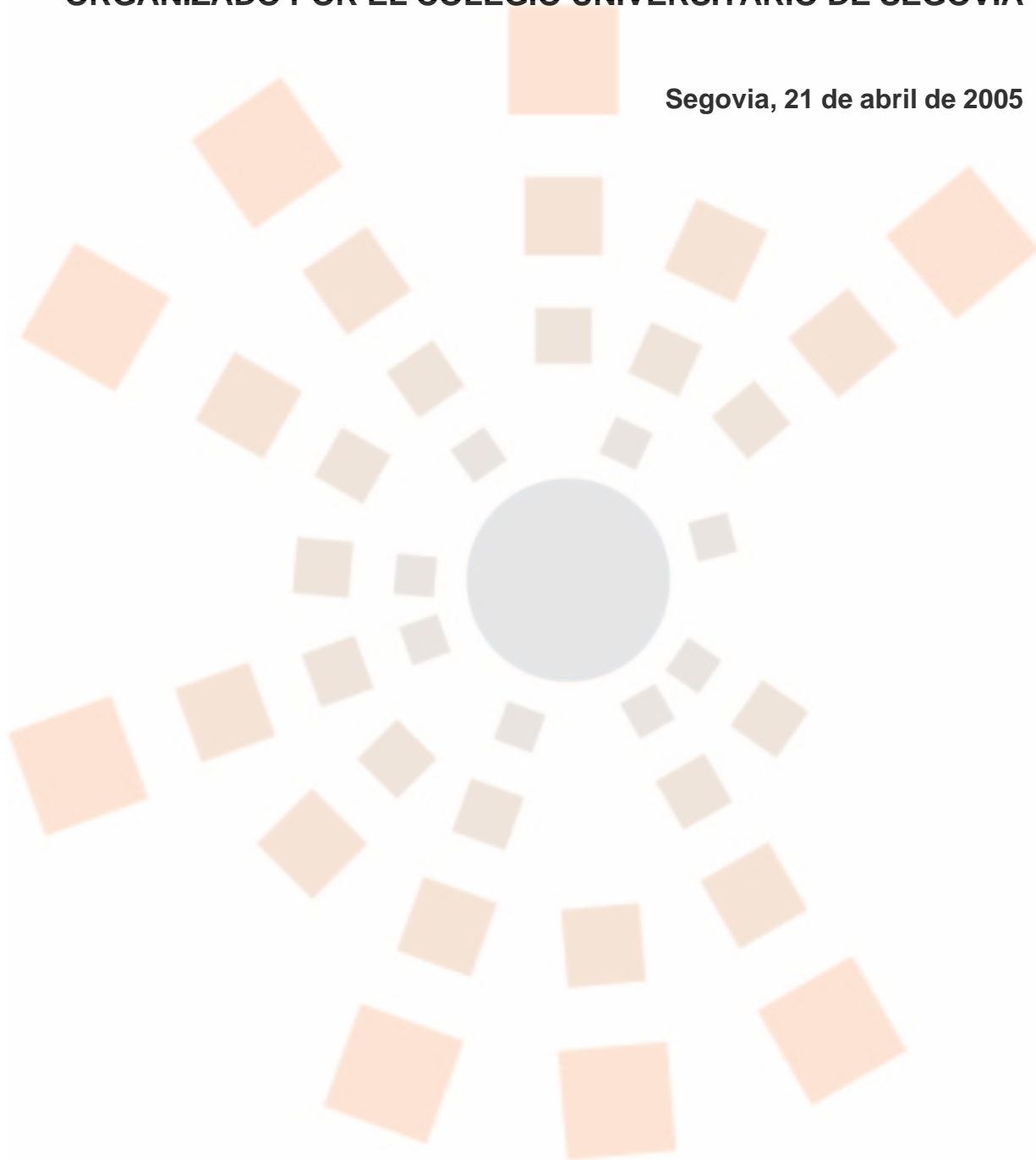


**RUEDA DE PRENSA TRAS LA CONFERENCIA DEL EXCMO. SR.
PRESIDENTE DENTRO DEL CICLO “¿A DÓNDE VA ESPAÑA?”,
ORGANIZADO POR EL COLEGIO UNIVERSITARIO DE SEGOVIA**

Segovia, 21 de abril de 2005



**RUEDA DE PRENSA TRAS LA CONFERENCIA DEL EXCMO. SR.
PRESIDENTE DENTRO DEL CICLO “¿A DÓNDE VA ESPAÑA?”,
ORGANIZADO POR EL COLEGIO UNIVERSITARIO DE SEGOVIA**

Segovia, 21 de abril de 2005

Moderador:

[...] y de sentido común, dicho sea de paso, de sentido común. Él ha ofrecido la posibilidad de que haya coloquio, es un poco tarde, pero en fin, si alguien quiere hacer alguna pregunta, pues, a ver.

Tertuliana:

(Ininteligible)

Presidente:

Pues, mire. Sí, me pregunta esta alumna que quiere saber hacia dónde va Extremadura. Se lo digo en dos palabras: a la Sociedad de la Imaginación, a la Sociedad de la Imaginación.

Se lo explico en tres, se lo explico en tres, se lo explico en tres. Extremadura, como otros territorios españoles, no estuvo en algunas revoluciones importantes que ocurrieron en la historia de la humanidad. Cuando la tierra, cuando el carbón, cuando el acero eran las materias primas *sine qua non* uno podía desarrollarse, Extremadura no tenía la propiedad de la tierra, ni tenía el carbón, ni tenía el acero. Por lo tanto, estuvimos fuera de la revolución industrial, estuvimos fuera de las revoluciones urbanas.

Ahora podíamos tener la tendencia de meternos, ahora que podemos, en la revolución industrial, y lo estamos haciendo. Pero ése es un camino que no lleva casi a ninguna parte, porque durante bastante tiempo Extremadura ha estado persiguiendo a los que iban por delante de nosotros, y cuando nos situamos en el punto A, creyendo que llegamos a donde estaban los del A, cuando llegamos, ya estaban en el B. Y cuando llegamos al B, ya estaban en el C. Y cuando llegamos al C, estaban en el D. Y lo que hemos hecho ha sido coger la trocha y decir: vamos a llegar primero al sitio donde hay que ir. Y ¿cuál es el sitio que hay que ir en el siglo XXI? Hay que ir al sitio donde podamos utilizar la materia prima de la nueva revolución que se está produciendo en el mundo. Y la materia prima de la nueva revolución que se está produciendo en

el mundo es la inteligencia. Y la inteligencia la tiene todo el mundo, no como la tierra, el acero o el carbón, que estaba a disposición de pocos. Está a disposición de todo el mundo. Y depende de cómo sepamos transformar esa inteligencia en productos, en riqueza, Extremadura irá mejor o irá peor.

¿Por qué decía imaginación? Pues, miren, aquí hay publicidad, alumnos de publicidad, ¿verdad?, observen ustedes un anuncio de televisión de hoy, hagan el ejercicio si quieren mañana, de hoy y de hace quince años, de coches, un anuncio de coches de la televisión. Hace quince años le ponían el coche, por arriba y por abajo, cuántas velocidades, cuántos cilindros, cuántos no sé qué, a cuánto corría, etc., etc.. Vean un anuncio de hoy de coches, una pluma volando. No aparece el coche, ha cambiado eso, ¿qué es lo que nos están vendiendo? Nos están vendiendo imaginación, emoción, y lo que usted se imagina viendo la pluma, es algo que le emociona, y por eso compra ese coche, no por lo que corre, no por lo que sube, porque todos son más o menos iguales. Lo que les están diciendo es si usted compra ese coche, usted es una persona libre, una persona soñadora, usted es un ser distinto, un ciudadano distinto, que esto ya lo inventó la coca-cola hace tiempo, acuérdense del anuncio “la chispa de la vida”. ¿Qué quería decir? Que el que bebía coca-cola era un tío con chispa, y el que no, era un malaje. Y esto es lo que nos están vendiendo hoy, imaginación, emoción.

Así que, ahí yo quiero ir, ahí quiero llevar a Extremadura, y por eso hemos puesto en todos nuestros institutos y centros de secundaria un ordenador en cada pupitre, no para que los niños aprendan informática, que ya lo saben en su casa, sino para que los niños dejen de tener como único horizonte la pizarra en una pared, y puedan asomarse al mundo a través de la pantalla de un ordenador, para que no siga ocurriendo en la educación, en el siglo XXI, lo que ha pasado siempre, que si usted le pregunta a un niño de cuatro o cinco años... Ayer tuve niños de segundo de primaria en mi despacho, y les pregunte: ¿qué vais a ser de mayor? Uno torero, el otro astronauta, el otro bombero, el otro..., cantidad de cosas. Esos niños, si yo estuviera dentro de veinte años, si los espero cuando salgan de sus estudios y les pregunto ¿qué quería ser?, ¿qué vas a ser? Me dicen: funcionario de la Junta de Extremadura. ¿Qué ha pasado en la educación que ha matado la imaginación de esas criaturas?, ¿quién mató la imaginación?, ¿quién mató la imaginación para que esos niños ahora mantengan la misma actitud que mantuvieron sus abuelos que no tenían estudios, ni aprendieron a leer, ni a escribir?, ¿qué hacían su abuelo y el mío, que no tienen estudios? Ponerse en la plaza del pueblo y vender su fuerza, sus brazos para trabajar. ¿Qué hace hoy el joven universitario cuando sale, en su inmensa mayoría? Vender su cerebro, con la misma actitud que su abuelo, demandante de empleo en estado puro. Y en eso fracasamos.

Tertuliano:

(Ininteligible)

Presidente:

No, el 85% de los estudiantes universitarios encuentran trabajo en Extremadura.

Tertuliano:

(Ininteligible)

Presidente:

No, no, encuentra trabajo, encuentra trabajo. Eso nos lleva a otro debate. Eso nos lleva a otro debate, perdón, eso nos lleva a otro debate tremendo, tremendo, tremendo.

Miren, estamos viviendo en un globo, en un mundo globalizado. Estamos diciendo que va a haber un único distrito universitario que es la Unión Europea. Estamos diciendo a los estudiantes: usted puede estudiar donde quiera, y puede trabajar donde quiera. Bueno, pues hoy para cualquier presidente autonómico, si un universitario cuando termina su carrera se va de la región, es un fracaso político. Es decir, nos estamos haciendo más nacionalista que Arzallus, porque yo no formo a la gente sólo para que trabaje en mi tierra, sino para que vuele libremente y trabaje donde quiera. Si trabaja en Extremadura, mejor; pero, si no, donde quiera.

El problema era antes cuando trabajaban donde podían, no donde querían. Y hoy el que quiere trabajar en Extremadura tiene posibilidades. Ahora, si se pone en la plaza del pueblo a vender su cerebro sólo, entonces, seguramente, tendrá dificultades, pero yo le ofrezco la posibilidad de que no venda su cerebro, sino que se utilice su cerebro para crearse su propio negocio y sus propias oportunidades. Eso es lo que quiero.

Moderador:

¿Alguna otra pregunta?

Tertuliano:

(Ininteligible)

Presidente:

Vamos a ver, yo soy periférico, ¿eh?, es decir, que yo soy..., no que yo no..., que yo no me meto con los periféricos, porque yo soy periférico. Es decir, en Madrid viven tres millones, y el resto, hasta cuarenta y tres, vivimos en la periferia.

Tertuliano:

(Ininteligible)

Presidente:

No, yo no tengo necesidad de que saquen un referéndum para saber cómo se siente cada uno, he dicho, y a todo el mundo les digo: como le dé la gana. Si no quiere ser español, que no lo sea, es que no me preocupa, no me preocupa. Ahora bien, lo que no voy a concederle es, unilateralmente, un derecho que no tiene. Que quiere irse, se somete a la soberanía popular, y la soberanía popular decide si sí o si no, todos, no unilateralmente cada uno, porque, si no, esto no tiene fin. Supongan que decimos: muy bien, en Galicia se permite un referéndum de autodeterminación. Y después vendrá Pontevedra y dirá: oiga usted, y ahora yo quiero otro referéndum de autodeterminación. Y vendrá un barrio de Pontevedra que dirá: yo me quiero autodeterminar. Esto no tiene fin, esto tiene unas reglas que son la Constitución, que nos hemos dado entre todos. Y para hacer un referéndum de autodeterminación, hay que ser soberano, y ningún territorio español es soberano, sencillamente porque no lo fue nunca.

Moderador:

Muy bien, un momento, un momento, es que tienen que intervenir más personas. ¿Alguna otra pregunta?

Tertuliano:

(Ininteligible)

Presidente:

Sí, me parece una pregunta interesante. Pues, claro, fíjese si alguien pide entrar en los estados francófonos. Uno, ¿cuántos estados francófonos hay? Que yo sepa Francia. Entonces, segundo, si uno quiere entrar en estado francófono, ¿para qué, para sentarse en la mesa o para servir la mesa? Si es para servir la mesa, hombre, no se desprecie usted. Si es para sentarse en la mesa de tú a tú, ¿es que usted es un Estado? ¿De cuándo lo ha sido? Es un disparate. Yo no voy a hacer lo mismo, los disparates se los dejo a otro.

Moderador:

Bueno, pues ya una última pregunta, porque son las dos y media de la tarde, si alguien la quiere hacer.

Bueno, pues, si no, muchas gracias Presidente por haber venido hoy aquí.

Se levanta la sesión.